

INTRODUCCIÓN A LAS CONSTELACIONES FAMILIARES

Las Constelaciones Familiares son un procedimiento sistémico y fenomenológico para configurar sistemas familiares con la ayuda de personas que representan a sus miembros.

Esta configuración permite mirar a la persona y su sistema familiar como un conjunto entendiendo las implicancias inconscientes que le interfieren en la auténtica realización de su destino. El inconsciente familiar produce en el nivel del alma, efectos inimaginables en nuestra vida. Cada individuo lleva consigo la información de su historia familiar, aunque no la conozca.

Una constelación familiar muestra estos hechos y en un nivel más profundo del entendimiento se abren diferentes posibilidades para solucionar aquello que la persona siente que no fluye en su vida.

Es una poderosa herramienta de reconciliación con el origen y el destino de cada persona.

ORIGEN

CAPACITACIONES

Validada por Norma Chilena 2728

Reseña Histórica de Bert Hellinger



CAPACITACIONES

Validada por Norma Chilena 2728

Bert Hellinger quién se lo reconoce como el creador de las Constelaciones Familiares a través de la sistematización de los Órdenes del Amor, formuló en base a sus reflexiones acerca de las leyes naturales que rigen la familia.

Sobre derecho de autor: Este texto ha sido preparado con material de terceros y de diferentes fuentes, por lo que las imágenes y los textos no son de autoría del profesor. Además, ha sido realizado con fines docentes para sus estudiantes.

Nació en Alemania el 16 de diciembre de 1925 y murió el 19 de septiembre del 2019. Estudió Filosofía y Teología en la Universidad de Würzburg en Alemania (1947-1951) y Pedagogía, por lo que obtuvo el grado de Bachiller en Artes en la Facultad de Artes de la Universidad Natal de Sudáfrica (1953-1954). Después estudió un año más en la misma Universidad, donde accedió al grado académico para Educación Universitaria.

Posteriormente se formó en Dinámica de Grupos, en Psicoanálisis, en Terapia Primal, en Psicodrama, en Hipnosis, en Análisis Transaccional, en Terapia Gestalt, en Programación Neurolingüística (PNL) y en Terapia Familiar Sistémica, con todo lo cual llegó a una considerable integración de enfoques. Fruto de ese rico compuesto es el descubrimiento de los órdenes del Amor y su trabajo en Constelaciones Familiares. Los “Movimientos del Alma y del Espíritu” es la última y más profunda evolución de su trabajo filosófico y terapéutico. Es una figura clave del mundo psicoterapéutico actual.



Consideró a sus padres y a su niñez en casa, como la primera, mayor y principal influencia de todo su trabajo. Su particular manera de vivenciar la fé le proporcionó a toda su familia una inmunidad en contra de las creencias distorsionadas del Socialismo Nacional. Debido a sus repetidas ausencias a las reuniones de La Organización de Hitler para la Juventud y a su participación en una organización ilegal católica para la Juventud. Con tan solo 17 años, se volvió soldado, experimentó la realidad del combate, la captura, la derrota y vivió como un prisionero de Guerra en un campo de Bélgica con los aliados.

A las seis semanas de haber vuelto de la guerra, ingresó como novicio en la Congregación de Marianhill, una orden católica religiosa, en la que se ordenó sacerdote y empezó un nuevo y largo proceso de purificación silenciosa del cuerpo, mente y espíritu; estudiando, contemplando y meditando.

Sus 16 años en Sudáfrica como misionero del pueblo zulú también labraron profundamente su trabajo. Allí dirigió una escuela grande, enseñaba y era el sacerdote de una parroquia. Dice con satisfacción que el 13% de todos los negros africanos asistían a la universidad en Sudáfrica, y que en ese tiempo eran estudiantes de esta escuela misionera. Aprendió el lenguaje zulú y así logró enseñar y ministrar. También cuenta con divertidas anécdotas acerca de la cortesía de los zulúes, como cuando inadvertidamente dijo algo grosero sin saber que lo decía. Con el tiempo empezó a sentirse como en casa con ellos hasta donde es posible para un europeo. El proceso de dejar una cultura para vivir en otra, labró sus conocimientos sobre la relatividad de muchos valores culturales.

Su peculiar capacidad de percibir sistemas de relaciones interpersonales y su interés en la concordancia humana en contraste con la diversidad cultural, se hicieron notar en esos años; vio que muchos de los rituales zulúes y sus costumbres tenían una estructura y una función similar a los elementos de masa; señalando las experiencias comunes humanas, experimentó la integración de la música zulú y el ritual dentro de la masa. Su compromiso con la variedad cultural y humana es mucho más profundo,

con lo cual afirma que hay diferentes maneras de hacer las cosas. Llegó a comprender de corazón que lo sagrado es omnipresente.

La siguiente mayor influencia fue su participación en un entrenamiento inter-racial ecuménico en un grupo dirigido por clérigos anglicanos. Ellos trajeron de América una nueva forma de trabajar en grupos que valoró el diálogo, la fenomenología y experiencias individuales humanas.

Él experimentó por primera vez una nueva dimensión de cómo cuidar de las almas. Cuenta cómo uno de los entrenadores le preguntó al grupo, “¿Qué es más importante para ti, tus ideales o la gente? ¿Cuál sacrificarías? Las personas por tus ideales? o tus ideales por las personas?” Le siguió una noche sin dormir, debido a la profundidad de la pregunta. Hellinger dice, “Le estoy muy agradecido a ese ministro por haberme hecho esa pregunta. En un sentido, la pregunta cambió mi vida. Pues esa orientación fundamental hacia la gente ha formado todo mi trabajo desde entonces. Una excelente pregunta digna de todo.” Su decisión de dejar la orden religiosa después de 25 años fue amigable.

Describe cómo gradualmente se dio cuenta que ser un sacerdote no era la expresión más apropiada para su crecimiento interno. Con una característica impecable y como consecuencia del tomar la decisión de renunciar a la vida que bien conocía desde hacía mucho tiempo, volvió a Alemania y empezó un entrenamiento psicoanalítico.

El **psicoanálisis** fue su siguiente mayor influencia. Así como lo había hecho con todo anteriormente, se metió de lleno en su entrenamiento psicoanalítico, leyendo el trabajo completo de Freud y muchas de las literaturas relevantes. Pero con un igual amor por el cuestionamiento diario. Luego, su entrenador analista le ofreció una copia de **El Grito Primal** de Arthur Janov y Hellinger se interesó por saber más de esto, pues no le bastaba con sólo leerlo sino ponerlo en práctica. Visitó a Janov en los Estados Unidos y luego terminó un completo entrenamiento de 9 meses con él y su jefe de formación en los Ángeles, California y en Denver, Colorado.

La comunidad psicoanalítica en Viena estaba mucho menos entusiasmada con respecto a esta manera de incluir una experiencia basada en el cuerpo con fines terapéuticos.

Una vez más, Hellinger cuestionó: ¿Qué es más importante, lealtad a un grupo o el amor, la verdad y la pregunta? El amor a preguntar con libertad, ganó y la separación del psicoanálisis se hizo inevitable; no obstante, calificó más tarde para entrar en un instituto diferente. Su habilidad en la psicoterapia basada en el cuerpo, le recordó de una o de otra manera que debía permanecer como un elemento esencial en el trabajo con Janov.

Muchas otras escuelas terapéuticas tuvieron influencia en su trabajo. Se pueden adjuntar la orientación fenomenológica de los grupos dinámicos de los anglicanos, la necesidad fundamental de los seres humanos de alinearse a sí mismos con las fuerzas de la naturaleza que aprendió de los anglicanos y de los zulúes en Sudáfrica; el psicoanálisis que aprendió en Viena y el trabajo del cuerpo que aprendió en América.

Se interesó en la **terapia de Gestalt** a través de Ruth Cohen. Más tarde combinaría dichos trabajos. Conoció a Fanita Enlgish durante este período y a través de ella y con el trabajo de Eric Bern, se introdujo en el **Análisis Transaccional**.

Junto con sus colegas, integró lo que él ya había aprendido de los grupos dinámicos y el psicoanálisis con la terapia de Gestalt, Terapia Principal y Análisis Transaccional. Su trabajo con el análisis de guiones lo llevó a descubrir que algunos de los guiones pasan de generación a generación y se manifiestan en sistemas de relación familiar.

Las dinámicas de identificación también se hicieron más notables durante este período. El libro de Ivan Boszormenyi-Nagy – Invisible Bonds (Lazos Invisibles), su reconocimiento de las lealtades ocultas y su necesidad por mantener un balance dando y tomando en familias, también fueron importantes.

Se capacitó en **Terapia Familia** con Ruth McClendon y Leslie Kadis, pareja que realizaban entrenamiento en terapia familiar en Canadá. Se especializan en intervenciones familiares breves. Ahí fue donde por primera vez encontró las constelaciones familiares. “Yo estaba muy impresionado por su trabajo, pero no podía entenderlo. Sin embargo, decidí que yo quería trabajar sistémicamente. Después empecé a pensar en el

trabajo que había estado haciendo y me dije, también es bueno. No voy a renunciar a eso antes de que realmente haya entendido la Terapia Sistémica Familiar. Así que seguí haciendo lo que había hecho. Un año después pensé de nuevo en eso, y me sorprendí de descubrir que estaba trabajando ya de una manera sistémica.”

El leer a Jay Haley, una de las figuras fundadoras de la terapia breve y familiar y del modelo estratégico de la psicoterapia, en su artículo acerca de **“El triángulo perverso”** le permitió descubrir la importancia de la jerarquía en las familias.

También contribuyó a su formación Thea Schönfelder, una psiquiatra alemana que ayudaba sus pacientes y sus familias a reconocer los efectos de las dinámicas familiares perjudiciales y a tratar de corregirlas. Otro aporte que introdujo fue el entrenamiento con Milton Erickson en **Hipnoterapia** y **Programación Neurolingüística** (PNL). El elemento más importante que tomó de la PNL fue el énfasis en el trabajo con recursos en vez de con problemas y el uso de historias en sus terapias.

La búsqueda profunda de Heidegger, filósofo y pensador alemán considerado el más importante del siglo XX, por las verdaderas palabras que resuenan en el alma, hacen concordancia con las frases que dicen los pacientes en las constelaciones que anuncian el cambio para algo mejor, señalando el flujo renovado del amor.

Hellinger hizo un nuevo aporte a la terapia, gracias a la integración de todas las terapias anteriormente nombradas. Su insistencia en ver lo que realmente es, en oposición a aceptar ciegamente lo que se nos ha dicho, combinado con la constante lealtad y confianza en su propia alma, fue el fundamento en el cual se ha construido su gran trabajo.